

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI

FILOZOFICKÁ FAKULTA

Katedra romanistiky

Romana Polzerová



El judeoespañol – jazyk sefardských židů

Bakalářská práce

Vedoucí práce: Doc. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, Ph.D.

Olomouc 2014

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou práci vypracovala samostatně a všechny podklady, ze kterých jsem čerpala, jsou uvedeny v seznamu použité literatury.

V Olomouci dne:

Podpis:

Děkuji Doc. Mgr. Lic. Lence Zajícové, Ph.D. za odborné vedení bakalářské práce, za poskytnuté konzultace a cenné rady při jejím zpracování.

A ti lengwa santa
A ti te adoro
Mas ke a toda plata
Mas ke a todo oro,

Tu sos la mas linda
Te todo lengwaje
A ti dan las siensyas
Todo el ventaja

Kon ti nos hablamos
Al dio de la altura
Patron del Universo
I de la natura

Si mi publo santo
El fue kaptivado
Kon ti mi kerida
El fue konsolado

(Sr. Haim Enrique Bejarano)

Índice

1	<i>Introducción</i>	6
2	<i>¿Quiénes son los sefardíes? Esbozo histórico</i>	7
2.1	Los judíos en España hasta el año 1492.....	7
2.2	Los judíos en España en el momento de su expulsión.....	8
3	<i>Judeoespañol – el nacimiento y la evolución</i>	10
3.1	Ladino	11
3.2	Judeoespañol.....	12
4	<i>Sistema lingüístico del judeoespañol</i>	15
4.1	Nivel fonético, fonológico y ortográfico	15
4.1.1	Alfabeto.....	16
4.1.2	Acento.....	17
4.1.3	Vocalismo.....	17
4.1.4	Consonantismo	18
4.2	Nivel morfosintáctico.....	22
4.3	Léxico	24
4.3.1	Arcaísmo y dialectalismo	25
4.3.2	Préstamos	27
5	<i>Situación actual</i>	28
6	<i>Análisis de la muestra del judeoespañol hablado</i>	30
6.1	Transcripción fonética.....	30
6.1.1	Vocalismo.....	33
6.1.2	Consonantismo	33
6.1.3	Morfosintaxis	36
6.1.4	Resumen del análisis.....	37
7	<i>Conclusiones</i>	39
8	<i>Bibliografía final</i>	41

1 Introducción

La lengua es uno de los sistemas de signos más complicado del mundo y para que pueda servir como medio de comunicación exige muchas habilidades tanto por parte del emisor, como del receptor. Un rasgo general de cada lengua es que se desarrolla constantemente. No obstante, para que se desarrolle una lengua hay que mantenerla y, sobre todo, usarla con regularidad, porque sin estas condiciones está condenada a muerte, lo que es, según varios teóricos, el caso de judeoespañol.

En mi tesis quiero aproximar al lector la cuestión de qué es lo que llamamos judeoespañol y darle a conocer la problemática de esta lengua, incluyendo su historia, su estructura lingüística y también su estado actual.

En las primeras páginas voy a dedicarme en breve a la historia de los judíos en España antes y después del año 1492 continuando con la historia de los sefardíes, descendientes de los judíos expulsados del territorio español en 1492 y usuarios de nuestra lengua analizada, puesto que lo veo como una parte inseparable e impensable en la cuestión de la formación de una lengua en general. Luego voy a continuar con el nacimiento y evolución del judeoespañol seguidos por el análisis lingüístico general que abarca la fonética, morfosintaxis y lexicología. Al final de la parte teórica voy a informar al lector sobre la situación actual de esta lengua, porque, según la UNESCO, el judeoespañol es una lengua que está en riesgo de caer en desuso.

En la parte analítica de este trabajo voy a analizar y comparar una muestra del judeoespañol hablado con las particularidades del judeoespañol presentadas en varios estudios. Quiero centrarme sobre todo en la cuestión de los hablantes en la muestra, si siguen las reglas que voy a presentar en la parte dedicada a la descripción lingüística. Como la fuente de la forma hablada me va a servir la programación *Emisión en sefardí* emitida regularmente por la Radio Nacional de España. Para representar los sonidos del judeoespañol hablado voy a utilizar el sistema de la transcripción fonética empleando el Alfabeto Fonético Internacional.

2 ¿Quiénes son los sefardíes? Esbozo histórico

Antes de presentar la estructura lingüística de la lengua analizada, es decir, el judeoespañol, hay que analizar o al menos mencionar la cuestión de los sefardíes.¹ ¿Quiénes son los sefardíes? ¿Por qué viven en varias partes del mundo? ¿Qué impacto tenía su aislamiento de la Península y del mismo modo de la lengua española (el castellano) tras la expulsión? Esto es solo una parte de las preguntas a las que me quiero dedicar antes de la descripción misma de la lengua. La historia siempre forma una parte importante e impensable en las cuestiones de cómo se desarrolla un estado, una cultura, el arte o, en nuestro caso, una lengua. Son precisamente los hechos históricos, políticos o culturales que determinan el destino de una lengua: su expansión o retroceso, su repercusión e influencia en otras lenguas, la relación que mantiene con otras lenguas y dialectos, etc.² Con la ayuda de los datos históricos, políticos e sociales podremos comprender mejor la estructura lingüística del judeoespañol, puesto que no existe una lengua sin historia.

2.1 Los judíos en España hasta el año 1492

A lo largo de su historia los judíos siempre enfrentaban el destino desfavorable. Su vida era afectada, entre otras cosas, por varias calamidades, conflictos, persecuciones, encarcelamientos, robos, infamias, deshonras e incluso destierros.³

Los judíos formaban parte de España (mejor dicho de la península ibérica) durante muchos siglos de su existencia, sin embargo con su primera aparición en la península hispánica son vinculadas varias leyendas y los orígenes de su presencia en ésta son por eso inciertos. Por ejemplo, una de las versiones dice que la primera oleada de los judíos vino a la Península tras la conquista de Jerusalén y la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 587 a. C. por el rey de Babilonia Nabucodonosor II, pero como se trata solo de las

¹ La palabra *sefardí* deriva del hebreo *Sefarad*, topónimo bíblico que la tradición identificó con la península ibérica. En: *Diccionario panhispánico de dudas* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 2005, <<http://lema.rae.es/dpd/?key=sefard%C3%AD>>, [consulta: 13/4/2014].

² Carmen HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Un viaje por Sefarad: la fortuna del judeoespañol», en: *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, 2001, cap 3. <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_01/hernandez/p03.htm>, [consulta: 26/3/2014].

³ Adolfo de CASTRO, *Historia de los judíos en España*, Cádiz: Imprenta, librería y litografía de la Revista Médica, 1847, p. 7.

leyendas, procedamos a los hechos y evidencias. Las primeras pruebas verificadas sobre la presencia judía en la Península proceden de la época romana. Fue en el año 70 d. C., después de la destrucción de Jerusalén por Tito, cuando los judíos vinieron a poblar España. En las zonas donde los admitieron vivían y trabajaban sin problemas mezclados con otros habitantes. Al adquirir con su trabajo la riqueza, empezaron a formar los barrios separados para vivir más cómodamente y para tener más reuniones en sus sinagogas. Generalmente, los judíos que poblaron España se acomodaron a la vida en ella y poco a poco perdían su lengua materna y aprendían a hablar en la de la tierra que poblaban. Su vida tranquila, sin embargo, no duró mucho tiempo. Después del Concilio de Iliberis en el año 303 d. C. las relaciones entre los judíos y los cristianos se empeoraron. En el concilio se impusieron varias prohibiciones para alejar a los cristianos de los judíos, se prohibieron la comunicación y el trato con ellos en lo posible y podemos decir que estas relaciones adversas y los cambios de los periodos de la paz aparente con los periodos inestables persistieron durante la Edad Media hasta su expulsión en 1492.⁴

2.2 Los judíos en España en el momento de su expulsión

Para nuestro trabajo es este momento histórico muy importante y muy significativo. La expulsión y la siguiente dispersión judaica tiene gran importancia en cuanto a la formación de la lengua analizada. Vamos ahora a acercarnos más a esta época.

La posición de los judíos al final de la Baja Edad Media no era muy fácil, aunque durante los primeros años del reinado de los Reyes Católicos eran tolerados y los monarcas les garantizaron una protección. En estos tiempos los judíos eran autosuficientes, vivían en las aljamas y trabajaban más a menudo como los pequeños comerciantes, buhoneros, ropavejeros, zapateros, orfebres o financieros y los que pertenecían a la élite incluso aparecían en la Corte.⁵

La decisión de los Reyes Católicos en 1492 de reunificar el país e imponer un Dios único y el cristianismo en todo el territorio significó exterminación de la parte judía de la Península. El año 1492, lleno de acontecimientos, cambió el destino de mucha gente y no

⁴ CASTRO, *Historia de los judíos en España*, p. 9-23.

⁵ Isabel MONTES ROMERO-CAMACHO, *Los judíos en la Edad Media española*, Madrid: Arco Libros, 2001, 58.

temo decir que es uno de los años más importantes en la historia mundial. Colón descubrió el Nuevo Mundo, definitivamente cayó Al-Andalus, se publicó la primera edición de la Gramática de Nebrija y, por fin, el 31 de marzo los Reyes Católicos firmaron el Edicto de Expulsión de los judíos del país. Según este edicto los judíos o podían convertirse al cristianismo o tuvieron que expatriarse. No pocos se decidieron por la segunda opción.

El número de los judíos desterrados de España era grande. Los historiadores cuentan unas 100.000 personas. De esta cifra más de la mitad huyó inmediatamente tras la promulgación del Edicto de Granada y el resto lo hizo a lo largo de los años y siglos siguientes, tras haberse convertido previamente al cristianismo y practicando así el judaísmo secretamente. Esa cantidad de judíos dispersados españoles así diseminó por todo el mundo su cultura y también su lengua.

3 Judeoespañol – el nacimiento y la evolución

Es natural que a los judíos después de la expulsión acompañaba también su lengua - el castellano medieval. Esta lengua, actualmente conocida como judeoespañol (pero denominada también «djudezmo», «ladino», «espanyol» o simplemente «español sefardí»),⁶ se transmitía en comunidades judías de generación en generación y así se ha conservado hasta nuestros días. En pocas palabras, judeoespañol es la lengua hablada por los sefardíes, es decir, los judíos expulsados de Sefarad⁷ en aquel año muy significativo de 1492. Esta lengua se conservaba durante un larguísimo periodo de cinco siglos desde la diáspora y es curioso que hoy en día podamos en algunas partes del mundo escuchar el castellano antiguo, mejor dicho su base, como veremos más tarde. Es interesante que en varios casos los hablantes mismos, los sefardíes, a veces no tienen la conciencia de que están hablando español. Sin embargo hay que destacar también una triste realidad, así que cada vez menos gente habla judeoespañol y por eso estamos ante una lengua que poco a poco agoniza y está al borde de la desaparición.

Los expulsados de Sefarad se dirigieron hacia varios puntos del mundo. Algunos se desplazaron a los países vecinos, al sur de Francia y a Portugal, desde donde fueron expulsados más tarde en el año 1497 y se dirigieron por eso a los Países Bajos. Pero importantes eran sobre todo dos zonas principales de su migración. La primera era en el norte de África donde su lengua absorbía palabras árabes convirtiéndose así en un dialecto del judeoespañol hoy llamado *jaquetía*. La segunda zona de gran importancia adonde se dirigió la mayoría de los judíos era el Imperio Otomano donde los acogieron muy gentilmente. El Imperio Otomano les permitía mantener sus rasgos culturales, su religión, sus organizaciones y sobre todo su propia lengua y literatura. Y este acto, esta acogida les permitió la salvación y la preservación de su cultura.⁸ Por entonces vivían sobre todo en las ciudades como Sofía, Salónica, Belgrado, Sarajevo o Estambul.

⁶ La denominación de la lengua de los sefarditas es notablemente inconsistente. El término “judeoespañol” surgió a finales del siglo XIX por parte de los filólogos romanistas e hispanistas para diferenciar esta lengua del español que se habla en España o Latinoamérica. Los otros términos usan los mismos sefardíes para referenciarse a su lengua materna. Aunque la denominación “ladino” actualmente está la más difundida y usada por parte de los sefarditas, ante todo de Israel, nosotros le dejamos el significado específico, utilizado en relación con las traducciones religiosas.

⁷ Eliezer Papo dice que Sefarad es para un judío sefardí más bien un mundo mitológico, fantástico, un país que existe solo en su mente y memoria nacional. En: Miguel Ángel NIETO, *El último sefardí: El legado oral de los judíos expulsados de España en 1492*, Madrid: Calamar Edición y Diseño, 2003, p. 48.

⁸ *Ibid.*, p. 32.

Mucho más tarde, en los siglos XIX y XX, los sefardíes también emigraron a los lugares como Viena, París, Argentina, México, Estados Unidos (sobre todo Nueva York), etc.

Hoy en día los sefardíes que hablan o conocen judeoespañol poblan varias partes de los cuatro continentes (Europa, África, Asia y América) y se estima que su número no supera 250.000. La comunidad más numerosa se encuentra en Israel y no menos importante es la de Turquía. Los sefardíes también aparecen por ejemplo en las ciudades como Miami, Seattle, Curaçao, Sofía, París, Hamburgo, Sarajevo, Salónica.⁹

3.1 Ladino

De las mencionadas denominaciones del judeoespañol, solo el término *ladino* merece nuestra atención. Esta denominación es muy utilizada sobre todo por los propios sefarditas para designar su lengua. En las gramáticas modernas, sin embargo, se usa exclusivamente el término judeoespañol para designar esta lengua y *el ladino* tiene el significado completamente diferente.

Según los lingüistas modernos es *el ladino* una lengua creada por los sefardíes sabios en la que se escribían los textos religiosos. Lo que lo diferencia del judeoespañol es que el ladino nunca ha sido una lengua hablada y además es muy fuertemente adaptado a la morfología y la sintaxis hebreas. En otras palabras podríamos decir que el ladino se aprovechaba para las traducciones de textos bíblicos, oraciones rituales u otros textos sagrados en los que los traductores a cada palabra hebrea le agregaron justamente un solo equivalente judeoespañol respetando las sintaxis hebrea. *Ladinar* por entonces significaba ‘poner en una lengua latina, o sea derivada del latín, un texto en hebreo’.¹⁰ De ello resulta que los textos escritos en ladino son bastante difíciles de entender si no dominamos, al menos un poco, el hebreo.

Ladino es prácticamente una lengua artificial. El objeto principal de su creación era ayudar a los sefarditas comprender mejor el original hebreo de los textos bíblicos y

⁹ NIETO, *El último sefardí: El legado oral de los judíos expulsados de España en 1492*, p. 9-15.

¹⁰ Manuel ALVAR, «El Ladino», en: *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, Barcelona: Ariel, 2006, p. 343.

litúrgicos, textos escritos en una lengua que no era para ellos demasiado conocida. La obra capital de la literatura ladina es la Biblia de Ferrara.¹¹

3.2 Judeoespañol

Como ya hemos indicado en los capítulos anteriores, judeoespañol es una variedad de la lengua castellana de la que se distingue en varios puntos de vista, puesto que no sufrió las transformaciones lingüísticas que sufrió el español peninsular a lo largo de la historia. Se trata de una forma modificada de castellano antiguo cuyos algunos rasgos podríamos encontrar por ejemplo en las obras literarias de los autores como es Cervantes o Quevedo, pero también en las obras que aparecieron mucho más antes en la literatura española. El español moderno y el judeoespañol son el mismo idioma, pero separados por una distancia evolutiva de 500 años.

La causa principal de esta forma antigua del judeoespañol es justamente la expulsión de los judíos en 1492 quienes lo llevaron consigo a sus próximas residencias y lo conservaron hasta ahora. Parece que esta lengua se quedó detenida en el tiempo, sin embargo, la verdad es diferente. La realidad es que también este idioma se desarrollaba y absorbía palabras y formas de pronunciación nuevas, sobre todo de los territorios en los que se asentaron los sefarditas tras la expulsión. Esto quiere decir que el judeoespañol en varias partes del mundo difiere. A pesar de estas diferencias, la base del castellano antiguo queda siempre conservada. Más tarde mencionaremos algunas de estas diferencias.

Volvamos ahora al nacimiento del judeoespañol. En el párrafo precedente mencionamos que la causa principal de su aspecto antiguo era la imposibilidad de seguir las transformaciones lingüísticas que afectaron el español peninsular tras la expulsión. Pero existe un montón de otros factores que influyeron en su formación. Puesto que los judíos en España vivían en varias zonas de heterogéneos panoramas lingüísticos, hablaban, pues, como se hablaba en la tierra de la que provenían. Había distintas lenguas en el territorio de la actual España que también tenían sus variedades. Los de Castilla hablaban castellano, los de Cataluña hablaban catalán, los de Aragón hablaban aragonés, en el norte se hablaba en gallego-portugués. El dialecto típico para los sureños era el andaluz, etc. Así después de

¹¹ Petr Jan VINŠ, «Ladino a judeo-španělština: Smrt a znovuzrození diasporního jazyka», *Maskil*, 9, n.º 4, 2010, p. 10, <<http://www.maskil.cz/>> [consulta: 25/3/2014].

la expulsión, los sefardíes de varios puntos de España vagaban por el mundo y se cohesionaban en los lugares donde los acogían, mezclando entre sí estas variantes lingüísticas de la Península. Las primeras comunidades, los primeros centros culturales de sefardíes importantes se formaron en el Imperio Otomano, especialmente en las ciudades como Salónica o Estambul, y esto es el lugar donde realmente surgió lo que llamamos judeoespañol.

Durante el primer siglo de la diáspora desde la llegada a los lugares nuevos, las comunidades judías vivieron separadamente en agrupaciones según su procedencia y en ellas comunicaban entre sí exclusivamente en sus lenguas de origen. Pero después empezaron a comunicarse y relacionarse con otros judíos, con otra gente, y surgió así una mezcla de todas esas lenguas y dialectos españoles que se contagiaron entre sí, que se nivelaron y como resultado de estos procesos se formó la llamada *koiné*. Una lengua común que resulta de la unificación de ciertas variedades idiomáticas.¹² La base de la lengua de esta intercomunicación era el castellano, de tal modo que llega a ser la base de la lengua de los sefardíes ya diferenciada del español peninsular. Teóricamente podríamos deducir que castellano triunfó sobre catalán, aragonés, leonés, portugués y otros, aunque la verdad es que el judeoespañol conservó un número notable de los rasgos de todas estas lenguas y dialectos, puesto que participaron en su formación. Como el judeoespañol nació y se desarrolló mayoritariamente en un entorno de lenguas no románicas (lenguas balcánicas, árabe, turco) no despierta asombro que absorbió algunas de sus peculiaridades (léxico, algunas formas morfosintácticas, etc.).

Entre los rasgos más destacados de la lengua judeoespañola podemos en breve mencionar por ejemplo la falta de la consonante /n/ cuando ésta va seguida de las vocales /o/ y /u/ así que no existen las palabras españolas como *nuevo*, *nosotros* o *nuera* sino *muevo*, *mosotros* y *ermuera*. En cuanto a la pronunciación, general es la presencia de las fricativas /ʃ/ o /z/. En algunas partes también la /h/ inicial española difiere en varias zonas. Mientras que en el castellano carece sonido, en judeoespañol o se pronuncia con aspiración o aparece como la /f-/.¹³ Esto es solo un sumario brevísimo, las cuestiones lingüísticas analizaremos justo en el capítulo siguiente.

¹² «Koiné», en *Diccionario de la lengua española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 2001, <<http://lema.rae.es/drae/?val=koin%C3%A9>>, [consulta: 28/3/2014].

¹³ NIETO, *El último sefardí: El legado oral de los judíos expulsados de España en 1492*, p. 71-74.

Las diferencias se manifiestan no solo en la pronunciación, sino, como veremos, afectan también las construcciones morfosintácticas y por supuesto el léxico.

4 Sistema lingüístico del judeoespañol

Dar una característica de una lengua no es tarea fácil, puesto que cada lengua ofrece un sinfín de peculiaridades, un sinfín de realidades y resumirlos en un espacio de tan poca extensión es casi imposible. Por esta razón es conveniente cierta simplificación. En el capítulo presente, por eso, solo quisiera esbozar el sistema lingüístico general del judeoespañol, exponer sus rasgos lingüísticos más destacados y dar una característica coherente de sus partes particulares como es la fonología, morfología, sintaxis y el léxico.

Las hipótesis de que el judeoespañol es una lengua fosilizada son inadecuadas. Es verdad que, en comparación con el español actual, judeoespañol conserva algunos elementos del sistema lingüístico medieval, sin embargo a lo largo de los cinco siglos desde su formación se usaba activamente en comunicación corriente y evolucionaba incorporando elementos nuevos y adaptándose a las otras lenguas de su alrededor.

Hay especialmente dos zonas principales del dominio de la lengua sefardí, una se encuentra en el Imperio Otomano antiguo (Países de los Balcanes, Israel, Turquía) y la otra en el norte de África (Marruecos). Pero en ambas zonas el judeoespañol difiere porque igual que otras lenguas, también dentro de esta lengua hay dialectos con sus subdialectos. En la zona de Oriente hay dos subdialectos principales: el suroriental (turco, búlgaro, grecoriental) y el noroccidental (yugoslavo, rumano, austríaco y búlgaro occidental). En la zona de África también podemos encontrar dos: el tangerino y el tetuaní.¹⁴ De ello resulta que el judeoespañol difiere según las regiones (razones diatópicas) pero asimismo según clases sociales (razones diastráticas) y es difícil, por eso, establecer una norma general de esta lengua. Yo, en cuanto a los fenómenos lingüísticos, siempre intentaré introducir la zona para la cual es el fenómeno dado característico.

4.1 Nivel fonético, fonológico y ortográfico

En el habla judeoespañola se manifiesta su historia. La expulsión judaica al final de la Edad Media causó que el judeoespañol no tenía la posibilidad de participar en las transformaciones fonéticas que el español ha experimentado posteriormente y en este

¹⁴ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Un viaje por Sefarad: La fortuna del judeoespañol», en: *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, cap. 4.

sentido se parece más al español medieval que al español moderno y en muchos casos, pues, conserva los rasgos actualmente arcaicos. En este aspecto el judeoespañol concuerda con algunas fórmulas que podríamos encontrar en la vieja *Gramática castellana* de Antonio de Nebrija del año 1492.¹⁵ Los arcaísmos se presentan sobre todo dentro de la fonología. Pero hay que destacar que el judeoespañol se formaba, como ya hemos mencionado tantas veces, paulatinamente por varias lenguas y dialectos españoles cuya base era el castellano y, además, su formación fue influida por las lenguas de los países en los que los sefarditas por entonces residían de las que adoptaron multitud de palabras. Estas y otras cosas desempeñan un papel importante respecto al aspecto fonológico actual del judeoespañol.

4.1.1 Alfabeto

Alfabeto judeoespañol usa actualmente el mismo sistema de escritura como el alfabeto latino, aunque todavía hay algunas comunidades que usan el alfabeto hebreo. Nosotros enfocamos el sistema usado por la revista israelí *Aki Yerushalayim*.

El alfabeto judeoespañol incorpora en su alfabeto estas letras: A, B, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, R, S, T, U, V, Y, Z. La pronunciación de las vocales es la misma como en español moderno. De las consonantes, o de las combinaciones consonánticas, hay que destacar la pronunciación de H, J, R, DJ, NY, SH:

H (*hazino*): este grafema en español estándar no representa ningún sonido, pero en judeoespañol se pronuncia como fricativa laríngea sorda [h], un alófono de la fricativa velar sorda /x/ leído con aspiración. Este fenómeno aparece también en varios dialectos del español, por ejemplo en andaluz. Es un reflejo del cambio de la /f-/ inicial latina en /h-/. En judeoespañol en algunos casos se evita este grafema completamente: *ižo* ‘hijo’.

J (*mujer*): la grafía <j> representa la fricativa prepalatal sonora /ʒ/. Tiene la misma pronunciación como por. ej. la <ž> checa (*ruže*).

R (*ora*): el grafema <r> se pronuncia en todas sus posiciones como la vibrante alveolar simple /r/.

¹⁵ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, Madrid: Gredos, 1989, p. 351.

DJ (*djénero*): el dígrafo <dj> representa la africada prepalatal sonora /dʒ/ (no existe en español estándar). Se lee como la combinación <dž> en la palabra checa *džem* o como la <g> en la palabra inglesa *gentle*.

NY (*espanyol*): el dígrafo <ny> representa la nasal palatal /ɲ/. En español estándar representa este sonido el grafema <ñ> (*español*).

SH (*disho*): el dígrafo <sh> representa la fricativa prepalatal sorda /ʃ/ y tiene la misma pronunciación como la <š> checa (*škola*).¹⁶

4.1.2 Acento

En la mayoría de los casos la acentuación en el judeoespañol corresponde a la acentuación del español moderno. En breve:

1. Si la palabra termina en *vocal*, *-n*, *-s* o *-sh* el acento prosódico está en la penúltima sílaba (*kaza*, *onde*, *yaman*, *eskriviendo*).
2. Las palabras que terminan en consonante distinta de *-n*, *-s* y de dígrafo *-sh* el acento prosódico está en la última sílaba (*plazer*, *topar*, *sivdad*).
3. Como en español, en el caso de las excepciones, hay que añadir el acento ortográfico (*favlásh*, *también*, *fábrica*).¹⁷

4.1.3 Vocalismo

El judeoespañol usa el sistema vocálico triangular de cinco elementos de la misma manera como lo usa el español actual, es decir, no hay diferencia entre estos dos sistemas. En los puntos siguientes podemos ver algunas de las peculiaridades del judeoespañol.

1. Reducción de los diptongos. En el habla judeoespañola es corriente la diptongación de la /e/ y la /o/ breves tónicas, aunque son frecuentes los casos en los que el diptongo no se desarrolló. Entre los ejemplos de las palabras monoptongadas podemos encontrar por ejemplo: *ponte* ‘puente’, *sorte* ‘suerte’, *mostro* ‘nuestro’, *regoldo* ‘regüeldo’, *rogo* ‘ruego’, *preto* ‘prieto’, *quero* ‘quiero’, *ken* ‘quien’, *sensia* ‘ciencia’, *tútano* ‘tuétano’, *pasensia* ‘paciencia’. Este fenómeno podemos observar en el gallego o en el portugués.

¹⁶ Alla MARKOVA, *Begginer's ladino*, New York: Hippocrene Books, 2008, p. 15-16.

¹⁷ *Ibíd.* p. 16.

2. Vocal /e/ > /a/ en contacto con la /r/: *tiara* ‘tierra’, *parla* ‘perla’, *tarnero* ‘ternero’, *rapelar* ‘repeler’, *cuarda* ‘cuerda’. Esto aparece por ejemplo en Estambul.
3. El cambio /er/ > /ar/: *afarrar* ‘aferrar’, *sarrar* ‘serrar’, *puarta* ‘puerta’, *bardá* ‘verdad’, *syadra* ‘sierra’ es típico para Kastoria, Grecia. Y las siguientes palabras aparecen en Bosnia: *fiarru* ‘hierro’, *piarna* ‘pierna’, *cuarda* ‘cuerda’, *fuarte* ‘fuerte’, *muartu* (muerto).
4. Cierre de las vocales finales /-o/, /-e/ en /-u/, /-i/. Este cambio ocurre sobre todo en Bosnia, pero aparece también en otros lugares (Bucarest, Kastoria). Los dichos rasgos son típicos para los dialectos del norte de España o de Portugal. Ejemplos: *vedri* ‘verde’, *fijus* ‘hijos’, *madri* ‘madre’, *kwantu* ‘cuanto’, *entoncis* ‘entonces’. En Estambul y Bursa las vocales /-a/, /-e/, /-o/ finales mantienen su timbre sin ningún cambio.¹⁸
5. En Bucarest, Estambul o Monastir podemos observar la eliminación de la /e/ inicial seguida de /s/ + consonante: *skalera* ‘escalera’, *skrivir* ‘escribir’, *spada* ‘espada’, *streya* ‘estrella’, *spantarse* ‘espantarse’.¹⁹
6. En Marruecos es típica la prótesis de la /a-/: *arrobar* ‘robar’, *adormir* ‘dormir’, *aprestar* ‘prestar’; aparece también aféresis: *šuar* ‘ajuar’, *parecer* ‘aparecer’.²⁰

4.1.4 Consonantismo

El subsistema consonántico judeoespañol es el más afectado por los cambios y, a la vez, son las consonantes las que conservan más el sistema consonántico del español antiguo. En cuanto a los cambios, de la misma manera como ocurre en otros sistemas, también aquí existen muchas variaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas. Así que ahora vamos a dedicar nuestro tiempo a esta sección.

¹⁸ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 353-354.

¹⁹ Ralph PENNY, «La innovación fonológica del judeoespañol», *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Vol. 2, Madrid: Pabellón de España, 1992, p. 255.

²⁰ ALVAR, «El judeo-español de Marruecos», en *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, p. 373.

1. Unos de los cambios que afectaron judeoespañol en casi todas sus áreas es la pronunciación de la /r/ como vibrante simple /r/ en todas sus posiciones: *guera* [yéra] ‘guerra’, *rosa* [rósa], *riko* [ríko], *pero* [péro] ‘perro’.²¹
2. General en judeoespañol es el desarrollo de /g/ ante el diptongo /ue/ en posición inicial de la palabra: *güevo* ‘huevo’, *güerto* ‘huerto’, *güeso* ‘hueso’. Esto también puede aparecer en la posición interior de la palabra, pero esto ocurre solo en algunas zonas: *dugüeler* ‘doler’, *tugüerto* ‘tuerto’, *cirgüela* ‘ciruela’.
3. En todas las variedades judeoespañolas es general el cambio de la /n-/ ante el diptongo /-ue-/ en la /m-/: *muevi* ‘nueve’, *muevo* ‘nuevo’, *muez* ‘nuez’. El mismo fenómeno podemos encontrar en el sistema de los pronombres: *mos* ‘nos’, *mozotros* ‘nosotros’, *muestro* ‘nuestro’.
4. En los Balcanes aparece en varios casos el cambio de la posición de la consonante /r/ en el grupo /-rd-/, que se convierte en /-dr-/: *godro* ‘gordo’, *vedri* ‘verde’, *pedrer* ‘perder’, *guadrar* ‘guardar’, *acodrarsi* ‘acordarse’, *tadri* ‘tarde’, *vidrat* ‘verdad’.²² En Bosnia es típica la metátesis de los imperativos con pronombre enclítico: *alavaldu* ‘alabadlo’, *daldi* ‘dadle’, *sintildu* ‘sentidlo’.
5. Otra diferencia respecto al español moderno es el mantenimiento de la distinción entre la oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa labiodental sonora /v/ por parte del judeoespañol. En español moderno no hay esta diferencia y los grafemas y <v> representan el sonido de la oclusiva bilabial sonora. Este fenómeno es típico para el judeoespañol de Oriente, mientras que en Marruecos no aparece. En Bosnia es también usual la pronunciación labiodental en los grupos consonánticos /bd/, /bt/, /vd/, /vt/, que en español moderno evolucionaron a /u/: *sivdat* ‘ciudad’, *devda* ‘deuda’, *bivda* ‘viuda’, *kavdal* ‘caudal’, etc.

²¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Un viaje por Sefarad: La fortuna del judeoespañol», en: *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, cap. 4.

²² ALVAR, «El judeo-español Balcánico», en *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, p. 365.

6. Cuestión de la /f-/. Como todos bien sabemos, la /h-/ inicial carece en español estándar sonido, sin embargo, en judeoespañol de Salónica, Bosnia, Monastir o Karaferia se presenta como la /f-/: *fazer* ‘hacer’, *ferida* ‘herida’, *fižu* ‘hijo’, *filo* ‘hilo’, *furmiga* ‘hormiga’, *fambri* ‘hambre’, *afogarse* ‘ahogarse’. Esto es consecuencia de que la /f-/ inicial latina no se convirtió en estas partes en una /h-/. En Rumania, Bulgaria y Turquía es frecuente, sin embargo, su pérdida total: *etcho* ‘hecho’, *azer* ‘hacer’, *ižo* ‘hijo’. Aparecen también algunos vocablos con la /h-/ pronunciada con aspiración: *handraju* [handrázu] ‘andrajo’, *haragán* [haragán].²³
7. En judeoespañol se mantienen las sibilantes fricativas postalveolares sorda y sonora /ʃ/ y /ʒ/, características para la lengua española antigua, que pasaron a la /x/ moderna representada por los grafemas <j> y <g^{e,i}>. Por ejemplo, en Bosnia se encuentran en las voces como: *tišir* ‘tejer’, *enkášo* ‘encajo’, *péši* ‘pez’, *brúša* ‘bruja’, *mužer* ‘mujer’, *viežu* ‘viejo’, *paža* ‘paja’, *fižu* ‘hijo’, *uréža* ‘oreja’, *žugar* ‘jugar’. El fonema /ʒ/ también puede aparecer en lugar de la fricativa alveolar sorda española /s/: *vižitar* ‘visitar’, *kíži* ‘quise’, etc.
8. La fricativa alveolar sorda /s/ se palataliza (>/ʃ/) ante la consonante /k/. En Bosnia encontramos palabras como *buškar* ‘buscar’, *moška* ‘mosca’, *arišku* ‘arisco’, *boške* ‘bosque’; las siguientes voces aparecen en Estambul: *eškola* ‘escuela’, *eškarpar* ‘escapar’, *maškar* ‘mascar’, *meškita* ‘mezquita’, *moška* ‘mosca’.
9. En judeoespañol no existe fricativa dental sorda /θ/, típico es el seseo²⁴: *sinco* ‘cinco’, *senar* ‘cenar’, *cabesa* ‘cabeza’. La consonante /z/ se conserva como fricativa predorsal sonora: *amenazar*, *vizinu* ‘vecino’, *siniza* ‘ceniza’, *kaza* ‘casa’, *kezu* ‘queso’, *mozotrus* ‘nosotros’.
10. Yeísmo²⁵. Todas las hablas judeoespañolas son actualmente yeístas y la aproximante lateral palatal /ʎ/ representada en español con el dígrafo <ll> se evita en favor de la

²³ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 354-355.

²⁴ Según la RAE es el seseo la acción y efecto de sesear, es decir, pronunciar la z, o la c ante e, i, como s. Es de uso general en Andalucía, Canarias y otras regiones españolas, y en América. En: *Diccionario de la lengua española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 2001, <<http://lema.rae.es/drae/?val=seseo>>, [consulta: 12/4/2014].

²⁵ Yeísmo es la pronunciación de la *elle* como *ye*; p. ej., diciendo *gayina*, por *gallina*; *poyo*, por *pollo*. En: *Diccionario de la lengua española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 2001, <<http://lema.rae.es/drae/?val=ye%C3%ADsmo>>, [consulta: 12/4/2014].

fricativa palata sonora /j/ escrita con <y>: *yavi* ‘llave’, *amariyu* ‘amarillo’, *sevoya* ‘cebolla’, *fayar* ‘hallar’, *estreya* ‘estrella’. En varios casos podemos encontrar el dígrafo <ll> reducido a <l>: *luvia* ‘lluvia’, *pileyu* ‘pellejo’, *kaleža* ‘calleja’, *fulí* ‘hollín’, *peliskar* ‘pellizcar’, etc. En los Balcanes la /j/ se evita si va entre vocales: *bia* ‘villa’, *kastío* ‘castillo’, *bolsío* ‘bolsillo’, *amaría* ‘amarilla’, *gaína* ‘gallina’, *aí* ‘allí’, *ea* ‘ella’.

11. En Turquía y en el noroeste de la península balcánica persiste todavía la africada alveolar sonora /dz/ en los numerales compuestos de diez: *ondzi* ‘once’, *dodzi* ‘doce’, *dodzena* ‘docena’, *tredzi* ‘trece’, *kindzi* ‘quince’. En otras zonas /dz/ > /z/.
12. Si se encuentra en posición inicial, la sílaba /swé-/ admite una /h/ o una /f/ aspirada ante el diptongo convirtiéndose en /shwé-/ o /sfwé-/: *sfwegra* ‘suegra’, *esfweko* ‘zueco’, *shwenyu* ‘sueño’, *esfwelo* ‘suelo’, etc. Esto es un fenómeno que aparece en judeoespañol balcánico.
13. Uno de los rasgos que se han generalizado por todo el judeoespañol es la conservación del grupo consonántico /-mb-/. Lo demuestran siguientes palabras: *lombo* ‘lomo’, *palomba* ‘paloma’, *lamber* ‘lamer’. Este fenómeno es típico para las lenguas ibéricas como leonés o gallego-portugués. De la misma manera es general la permanencia del grupo /-ns-/: *lonso* ‘oso’, *panso* ‘paso’, *pansío* ‘pasío’.
14. El fonema final sonoro /-d/ (*bondad*, *virtud*, *salud*) tiende a ensordecerse frecuentemente: *idat* ‘edad’, *set* ‘sed’. En Bosnia se evita totalmente por. ej. en las palabras como *libertá* ‘libertad’ *verdá* ‘verdad’ y tampoco lo encontramos en las formas aisladas de imperativo: *tomá* ‘tomad’, *yamá* ‘llamad’, *vení* ‘venid’. Si además aparece el pronombre enclítico, estas formas admiten las terminaciones /-ai/, /-ei/: *tomiamus* ‘tomadnos’, *yamaivus* ‘llamaos’.²⁶
15. La plosiva velar sorda /k/ representada en el español estándar con los tres grafemas <c, qu, k>, tiene en judeoespañol solo un representante <k>: *kalmo* ‘calmo’, *kalor* ‘calor’, *kaminar* ‘caminar’, *kaye* ‘calle’ *ke* ‘que’, *enlokeser* ‘enloquecer’, *kedar* ‘quedar’, etc.

²⁶ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 355-359.

16. El sonido de la nasal palatal /ɲ/ representa, como en catalán, el dígrafo <ny> (eventualmente <ni>) y <gn>: *espanyol* ‘español’, *estranyo* ‘extraño’, *carinyo* ‘cariño’, etc.

4.2 Nivel morfosintáctico

En este subcapítulo vamos a mostrar algunas peculiaridades del campo morfosintáctico, que también cuenta con ciertos arcaísmos que conviven con formas gramaticales innovadoras. Como hay pocas diferencias sintácticas respecto al español moderno, vamos a centrarnos en los rasgos morfológicos.

1. La conjugación judeoespañola en tiempo presente es muy parecida a la española, difiere solo la segunda persona de plural. Para el judeoespañol de Marruecos es además típica la presencia frecuente de *-er*, en lugar de *-ir*: *suber*, *viver*, *acuder*, *sinter*, *durmer*, etc.

*Tabla 1: conjugación en el presente*²⁷

	-ar (kantar)	-er (komer)	-ir (bivir)
yo	-o (kanto)	-o (komo)	-o (bivo)
tu	-as (kantas)	-es (komes)	-es (bives)
el, eya	-a (kanta)	-e (kome)	-e (bive)
mozotros	-amos (kantamos)	-emos (komemos)	-imos (bivimos)
vozotros	-ásh (kantásh)	-ésh (komésh)	-ísh (bivísh)
eyos, eyas	-an (kantan)	-en (komen)	-en (biven)

2. En judeoespañol persisten las formas arcaicas *do*, *vo*, *so*, *estó* en lugar de *doy*, *voy*, *soy*, *estoy*, es decir, no se integra la *-y* final española.
3. Como la segunda persona del singular de verbo *ser* se usan las formas *sos* y *ses*, al lado de la forma castellana *eres*.
4. Pretérito perfecto simple. Para la primera persona de singular y plural de la primera conjugación es típica la terminación *-í* e *-imos*, respectivamente; difieren también las terminaciones de segunda persona de singular y plural (*kantates*, *kantatesh*).

²⁷MARKOVA, *Begginer's ladino*, p. 179-180.

Tabla 2: conjugación en el pretérito simple²⁸

	-ar (kantar)	-er (komer)	-ir (bivir)
yo	-í (kantí)	-í (komí)	-í (biví)
tu	-ates (kantates)	-ites (komites)	-ites (bivites)
el, eya	-ó (kantó)	-ió (komió)	-ió (bivió)
mozotros	-imos (kantimos)	-imos (komimos)	-imos (bivimos)
vozotros	-atesh (kantatesh)	-itesh (komitesh)	-itesh (bivitesh)
eyos, eyas	-aron (kantarón)	-ieron (komieron)	-ieron (bivieron)

5. Imperfecto. El sufijo *-iba (-iva)* se usa para indicar las formas del imperfecto en todas las conjugaciones, es frecuente sobre todo en los Balcanes: *kiriba* ‘quería’, *riyiba* ‘reía’, *kreiva* ‘creía’, *partiva* ‘partía’.
6. Futuro. En algunos casos se conserva la siguiente composición de futuro: *alegrar nos hemos* ‘nos alegraremos’, pero típica es la perífrasis *ando + a + infinitivo*.
7. Imperativo. No se pronuncia la /-d/ final: *comandá* ‘comandad’, *queré* ‘quered’, *mostrá* ‘mostrad’. Esta /-d/ aparece solo en conexión con los pronombres enclíticos donde sufre la metátesis: *abridla* ‘abridla’, *quitadle* ‘quitadle’, *traídle* ‘traedle’, *dalde* ‘dadle’, etc.²⁹
8. Típicos para el judeoespañol son los verbos de otras lenguas acomodados a la morfología española. Por ejemplo las palabras *sariaban* o *patliaban* tienen la raíz turca, pero las terminaciones que designan el imperfecto y la tercera persona de plural, son típicas para el español. Este fenómeno puede aparecer también al revés, es decir, a la raíz española se le añade el sufijo de otra lengua.
9. Los tiempos compuestos se suelen formar mediante el verbo *tener*: *tengo hecho* ‘he hecho’, *tengo venido* ‘he venido’, etc.
10. Judeoespañol no conoce la forma *os*, su forma análoga es *vos*. Esta forma se utiliza también algunas veces, junto a las formas *él* y *eya*, para el tratamiento de cortesía en lugar de *usted* o *vuestra merced*.

²⁸ MARKOVA, *Begginner's ladino*, p. 179-180.

²⁹ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 359-360.

11. Uso del artículo ante el posesivo no es incorrecto como en español: *irme quero, la mi madre, la mi casa*.
12. Entre las peculiaridades del judeoespañol podemos incluir también el uso de *bueno* en lugar de *bien*.
13. En judeoespañol es frecuente el uso del artículo *la* ante la /a-/ inicial acentuada (*la habla, la ambre, la agua*).³⁰
14. Géneros. Uno de los rasgos más característicos e interesantes para la morfología judeoespañola es la tendencia de los adjetivos invariables a crear una forma para el género femenino y otra para masculino: *fiesta anualala, niñas jóvenes, público entusiasto, lo cuala, la cuala*. Para la distinción de ambos géneros se añaden con frecuencia los morfos /-o/ para masculino y /-a/ para femenino (*el importo, muestra capitala*).
15. Diminutivos. Los sufijos que el judeoespañol utiliza para expresar las formas diminutivas son *-iko, -ika*: *hijiko* ‘hijito, hijillo’, *kazika* ‘casita’, etc.
16. Las voces como *valor, amor, dolor, calor, favor*, es decir, los sustantivos abstractos terminados en *-or* tienen en judeoespañol género femenino: *la valor, la amor, la dolor, la kalor, la favor*.³¹

4.3 Léxico

Si hablamos sobre el léxico judeoespañol tenemos que tomar en cuenta algunos hechos importantes.

El primero es que la parte notable del vocabulario de esta lengua proviene del léxico hispano, concretamente del español de la Baja Edad Media. Esto es la razón principal por la que se pueden entender entre sí los sefardíes de diversas partes y por la que son algunas de las formas arcaicas.

³⁰ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 361.

³¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Un viaje por Sefarad: La fortuna del judeoespañol», en: *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, cap. 4.

En el capítulo dedicado al nacimiento del judeoespañol hemos dicho que en la formación del judeoespañol participaron diferentes variedades lingüísticas del territorio español y éstas también dejaron sus huellas, así que podemos encontrar las palabras típicas para el asturiano, gallego-portugués, etc.

La tercera y a la vez última realidad está vinculada con lo anteriormente dicho. Debido a la expulsión y el larguísimo apartamiento de la Península de las comunidades sefardíes el judeoespañol poco a poco perdía cierta parte de su vocabulario español antiguo. Pero por otro lado, el léxico judeoespañol se llenaba de voces extranjeras, de vocablos y expresiones de las lenguas sobre todo de los países y regiones en los que se habían establecido los sefarditas tras el año 1492. Así el judeoespañol ofrece las palabras del origen griego, turco, árabe, hebreo, pero aparecen también préstamos de francés, inglés, italiano, etc. Con este último punto se relacionan también las variantes del judeoespañol. Como vivían los judíos españoles en las zonas en las que dominaron diferentes lenguas, las diferencias se revelan también en el léxico de varias zonas del uso de judeoespañol.

4.3.1 Arcaísmo y dialectalismo

La gran parte del léxico judeoespañol forman las palabras y varias locuciones arcaicas del español medieval, pero el larguísimo aislamiento provocó que se perdían paulatinamente muchas de estas voces siendo sustituidas por las del origen extranjero. En cuanto al ámbito de la naturaleza, por ejemplo, el vocabulario judeoespañol es un poco pobre. Del antiguo léxico español se han conservado algunas formas vinculadas con las aves, por ejemplo, la palabra *pašaro* y *pašariko*. El primer vocablo designa todo el grupo de las aves grandes mientras que el segundo se usa en relación con las pequeñas. Entre los pocos tipos concretos que se conservaron podemos encontrar *kolondrina* ‘golondrina’ o *pato* ‘ganso’. La pobreza del vocabulario es obvia respecto a los árboles, *árvole* es el nombre genérico y para determinar un árbol frutal se le añade solo el nombre de la fruta concreta (*árvole de la pera, de la mansana*, etc.). Pa palabra *pino* no designa el tipo concreto del árbol, sino se refiere a cualquier árbol alto y ramificado. Se conservaron solo algunos nombres de plantas de cultivo, de animales domésticos u otros: *ažo*, *mansana*,

pera, sereza, pimienta, trigo, buei, kavayo, oveža, vaka, kulevra, palomba, ratón, etc. No obstante, la mayoría de los nombres españoles se ignora.³²

El judeoespañol de Marruecos conserva los arcaísmos como, por ejemplo, *adobar* ‘arreglar’, *candelar* ‘candelero’, *empolarse* ‘engalanarse’, *huerco* ‘muerte’, *fadar* ‘poner nombre’, *mansía* ‘pesar’, *mancebo* ‘negro’, *velado* ‘esposo’, etc.³³ Con el español antiguo tiene relación un montón de otras palabras, entre ellas podemos encontrar: *ablistón* ‘hablador’ (en ant. esp. *hablistán*), *antinada* ‘hijastra’ (en ant. esp. *entenada*), *atorgar* ‘consentir’, *bafo* ‘aliento’, *bidro* ‘vidrio’ (en ant. esp. *vidro*), *eskulkar* ‘espionar’, *naniko* ‘bajito’ (en ant. esp. *nano*), *hazino* ‘enfermo’ etc.³⁴

Como ya hemos dicho, el judeoespañol se enriqueció durante su formación con unas palabras de las variantes lingüísticas entonces hablados en la Península. El léxico, pues, revela las diferencias entre las zonas de España. Generalmente contamos con dos zonas principales, oriental y occidental. De la primera zona conservan las palabras relacionadas con el castellano mientras que las voces de la segunda se unen con los dialectos del norte de España.³⁵

Así tenemos las voces vinculadas con el asturiano: *arrinchir* ‘relinchar’, *atabafar* ‘ahogar’, ‘sofocar’, *biko* ‘el pico de las aves’; con el aragonés: *ffemo* ‘basura’, *lonso* ‘oso’, *melsa* ‘bazo’; con el leonés: *šamarada* ‘llamarada’. Origen en los dialectos norteños tienen también palabras como *babažadas* ‘tonterías’, *karas* ‘mejillas’, *karino* ‘nostalgia’, *kazal* ‘aldea’, *kaleža* ‘calle’, *fiemo* ‘estércol’, *furo* ‘vacío’, *šešo* ‘guijarro’, etc. Algunas veces podemos encontrarnos con las voces de origen dialectal que se usan en una comunidad comúnmente, pero en las restantes son desconocidas. Como ejemplo podemos poner la palabra de origen leonés *bilma* ‘bizma’, que se ha arraigado solo en Bosnia.³⁶

³² ALVAR, «El judeo-español Balcánico», en *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, p. 364.

³³ *Ibíd.*, p. 377.

³⁴ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 363-376.

³⁵ *Ibíd.*, p. 361.

³⁶ *Ibíd.*, p. 362-376

4.3.2 Préstamos

La hibridación con otras lenguas influyó en el judeoespañol en gran medida. El campo de léxico es el más rico en préstamos. Más ensanchadas son las palabras del turco que se refieren por ejemplo a los nombres de comidas: *chorbá* ‘sopa agria’, *pilaf* ‘arroz a la turca’, *kebab* ‘asado’; a la casa y su enseres: *odá* ‘cuarto’, *taván* ‘tejado’, *perdé* ‘cortina’, *tenzeré* ‘paila’, *kapak* ‘tapa’, *kutí* ‘caja’, *maša* ‘tenazas’; o a las prendas de vestir y joyas.

El origen hebreo tienen sobretodo las palabras relacionadas con las cosas abstractas y religiosas: *aftaxá* ‘esperanza’, *mispaxá* ‘familia’, *xérem* ‘anatema’, *cahal* ‘feligresía’, *jupa* ‘nupcias’, *mazzale* ‘destino’, *sabbay* ‘día festivo’, *simane* ‘augurio’, *meldar* ‘leer libros sagrados’, *oinar* ‘endechar’ etc.

Palabras como *alaría* ‘regalo de boda’, *alcarja* ‘pena’, *aljadra* ‘está presente’, *delleare* ‘vender en pública subasta’ o *jorreados* ‘arrastrados’ son ejemplos de los arabismos.³⁷

Entre las voces del origen portugués podemos encontrar: *froña* ‘funda’, *fadu* ‘suerte en el matrimonio’, *embirrarse* ‘enfurecerse’, *enguyos* ‘náuseas’, *saloso* ‘sollozo’, etc.³⁸

La diversidad en el campo del léxico es consecuencia sobretodo del periodo de la formación del judeoespañol. Durante este proceso los sefardíes mezclaron los rasgos españoles (dependiendo de las zonas de origen) con los de diferente procedencia. El judeoespañol además de los elementos conservadores posee los elementos innovadores y así se nos presenta como una modalidad lingüística diferente del español peninsular.

³⁷ ALVAR, «El judeo-español Balcánico», en *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, p. 366, 377.

³⁸ ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, p. 362.

5 Situación actual

El judeoespañol es una de las lenguas más antiguas del mundo, en el libro *El último sefardí* la llaman aun la lengua más viajera del mundo. Sobrevive ya muchos siglos, pero el número actual de los que la hablan continuamente disminuye, principalmente por razones sociolingüísticas y demográficas.³⁹ Los judíos, influidos por la cultura de los países de su residencia y con intención de modernizarse, abandonaban poco a poco su lengua puesto que se concentraban en el estudio de las lenguas más modernas y útiles para su vida cultural y el uso corriente del judeoespañol se quedó restringido. Generalmente podemos decir que la supervivencia del judeoespañol es casi un milagro, puesto que los judíos casi siempre formaron una minoría lingüística⁴⁰ y a menudo vivían en un ambiente bilingüe o multilingüe.

En el Imperio Otomano los sefarditas vivían durante largo periodo en un ambiente tolerante, sus comunidades eran políticamente y económicamente fuertes, lo que impidió el proceso de degeneración del judeoespañol y les permitió su conservación. La situación cambia a finales del siglo XIX. Con el crecimiento de la influencia extranjera y la creación de los estados nacionales nuevos (Yugoslavia, Grecia, Rumania, Bulgaria) después de la desintegración del Imperio no hay tanto espacio para el judeoespañol. Nuevos estados propugnaban la lengua del país y la lengua de los sefardíes paulatinamente desaparecía de la escena.

Hoy en día el uso del judeoespañol se circunscribe al círculo familiar o se usa en un pequeño círculo de amistades. Los descendientes de los sefarditas ya no hablan solo en judeoespañol, sino hablan otras lenguas, lenguas de la cultura, lenguas no minoritarias. La necesidad de integrarse y la fuerza de la cultura oficial contribuyeron al abandono del uso diario de su lengua materna a favor de otro idioma. En el año 1977 una investigación sociológica interesante descubrió que la mayoría de los hablantes activos del judeoespañol

³⁹ El número de los sefardíes disminuyó drásticamente después de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Más de tres cuartas partes de los sefardíes que vivían en Europa en 1942 fueron exterminados en los campos de concentración. En: NIETO, *El último sefardí: El legado oral de los judíos expulsados de España en 1492*, p. 87.

⁴⁰ En Salónica la situación era diferente, allí fue el judeoespañol la lengua mayoritaria hasta el principio del siglo XX.

tenía ya más de 60 años y que nadie de ellos, por el uso de otras lenguas, no hablaba en judeoespañol regularmente.⁴¹

Ya hemos comentado que las comunidades sefardíes no se encuentran solo en Europa, sino también en otras partes del mundo, pero la situación es parecida. Por ejemplo en las comunidades de América Latina o en Marruecos el judeoespañol está expuesto a la influencia fuerte del uso cotidiano del español moderno lo que produce la desaparición de las peculiaridades del judeoespañol, es decir, el judeoespañol de estas zonas sufre una rehispanización adaptándose al castellano moderno.

Henry V. Besso, un profesor interesado en el estudio de la cultura sefardí, acusa, entre otras cosas, al Gobierno Español de esta decadencia: «Parte de esta decadencia, indudablemente, se debe a la indiferencia del Gobierno Español, que durante largos periodos [...] no hizo nada por proteger el idioma suyo que los sefardíes llevaron consigo a los Balcanes».⁴²

No obstante, en los últimos años ha crecido el interés por esta lengua y hoy en día existe una serie de iniciativas que tienen como objetivo principal mantener el judeoespañol vivo. En el año 1997 fue fundada en Israel la institución estatal *Autoridad Nacional del Ladino i su Kultura* con el motivo de proteger y expandir el uso de judeoespañol y su cultura. Esta institución organiza conferencias, coloquios y exposiciones sobre varios aspectos de la cultura de los sefardíes, financia diversos proyectos y también apoya las publicaciones de los libros para el estudio del judeoespañol. En Jerusalén se publica regularmente una revista mensual llamada *Aki Yerushalayim – Revista Kulturala Djudeo-espányola* y en Estambul existe un periódico parecido, llamado *El Amaneser*. Y hay otras publicaciones o incluso cadenas de radios que dedican regularmente su tiempo al judeoespañol. El 5 de diciembre 2013 se celebró incluso el primer día internacional de judeoespañol. Parece entonces que no es nada fácil enterar completamente esta lengua y no queda más remedio que desearle a esta lengua mucha suerte en su porvenir.

⁴¹ VINŠ, «Ladino a judeo-španělština: Smrt a znovuzrození diasporního jazyka», *Maskil*, 9, n° 5, 2010, p. 7. <<http://www.maskil.cz/>> [consulta: 25/3/2014].

⁴² Henry V. BESSO, «Causas de la decadencia del judeo-español», *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega: Instituto Español de la Universidad de Nimega, 1967, p. 209.

6 Análisis de la muestra del judeoespañol hablado

El objetivo de este último capítulo es averiguar como difiere el judeoespañol hablado en comparación con los datos que nos ofrecen varios estudios sobre judeoespañol, es decir, con lo que presentamos en este trabajo en el capítulo dedicado a la descripción lingüística, concretamente a la parte fónica. Mediante la transcripción fonética, siguiendo el Alfabeto Fonético Internacional, intentaré señalar los rasgos distintivos de ambas formas. Con la transcripción mencionada quiero sobre todo averiguar hasta qué medida influye el español de hoy en el judeoespañol. Como el material auditivo me servirá el programa *Emisión en sefardí* de Radio Exterior de España.

Emisión en sefardí es un programa cultural de radio en judeoespañol. Surgió en el año 1986 y sus presentadoras son Matilda y Rajel Barnatán. Estas dos mujeres, madre e hija, nacieron en una comunidad sefardí en Buenos Aires, pero toda su familia proviene de Grecia, de la isla de Rodas. La lengua sefardí le enseñó a Matilda su abuela y naturalmente fue Matilda la que enseñó esta lengua a Rajel. Ya llevan mucho tiempo viviendo en España desde donde emiten su programa.

En sus emisiones hablan sobre todo de los temas del campo de la cultura de los sefardíes, como es la literatura, música, tradiciones, folclore, etc. En 1994 este programa fue premiado en los *Primeros Enkontros Internacionales sobre el Djudeo-espanyol*. Es posible escucharlo cada lunes y martes en el tiempo fijo en la estación ya mencionada.

6.1 Transcripción fonética

Para este trabajo elegí la emisión del día 29 de julio de 2013⁴³, que está vinculada con nuestro tema. Las locutoras al principio presentan los temas principales de la emisión dada y después intentan presentarnos en rasgos generales la lengua sefardí.

La muestra está dividida en cinco secciones. En cada sección encontramos, al lado del tiempo en el que se efectuó la muestra dada, la mención de quién habla.

⁴³ «Emisión en sefardí - La novia sefardí, su belleza y kantes», en: RTVE.es: A la carta: Radio Exterior: Emisión en sefardí, <<http://www.rtve.es/alacharta/audios/emision-en-sefardi/emision-sefardi-novia-sefardi-belleza-kantes-29-07-13/1966195/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZlMmVzL2FsYWVhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxlLnNodG1sP3BicT0zJm9yZGVyQ3JpdGVyaWE9REVTQyZtb2RzPVRPQyZsb2NhbGU9ZXMmcGFnZVNpemU9MTUmY3R4PTMzNzU4JmFkdlniYXJjaE9wZW49ZmFsc2U=>>>

I: (0:12-1:53), Matilda

1 [káros ojéntez ßjembeníðos a mwéstra emisjón sefaráð || vos ávlan matílda i
raxél ßarnatán kon mwéstro avánse ðel proýráma ðe ój | onde vos ofresémos éste
proýráma | la nóvja sefarðí | su ermozúra i sus kántes || prinsipjámos kon mwéstro
kantoníko ðe sefaráð juna seleksión de alýúnoz ðe los kántes ke mós ávlan dé:sta
5 nóvja sefardí | de la muzér | de su ermozúra | del amór || sentirémos entre éos kántes
komo trés ermaníkas | un traðisjónál sefarðí en ésta versjón ke mós ofresjó a kapéla
el profesór samwél ármisted | i ke raxél mós intérpreta kon una manífika versjón
dé:ste románse ýwaðráðo por los sefaraðím || tambjén sentirémos a márya ýraxér jel
kánte las kásaz ðe la bóða | éste ez ðel séðe kántes i kwéntoz ðel múnido sefaraðí || i
10 ðezðe fránsja móz jéya el kánte | máma jó no téngo vísto | en la vóz ðe márlen
sámou | i la versjón nóvja ðe la kára ßlánka ke mós intérpreta rósa zarayoza en úm
proýráma kon la nóvja em prímo rólo | káros ojéntes || i lajimportánsja ðe los kántes
sóþre la muzér en mwéstra traðisjón || en kantón de la lúz raxél kon espiritwaliðá
mós ávla ðe los áktos ijel konosimjénto en espiritwaliðá || en espáña ój vos
15 imformámos ðel festivál | klásikos em beráno | en divérsas sivðáðes en mwéstro país
i ðámos fín kon un mwévo téma ðe amór ðe leonél ýarsíja | mós intérpreta endzúnto
a malú | kwándo ðíyo tu nómbre || jen espáña kon la tristúra ð:éstos trés ðíaz ðe lútjo
por el rekwéðro ðe las víktimas malorosaménte ðe ýalísja ||]

II: (2:04-2:20), Rajel

1 [a mwéstros ojéntes ke kéran kontaktár travérso iméjl kon mozótras | matílda
i raxél | en emisjón sefaráð | tu proýráma en língwa sefarðí | apuntáð mwéstro adrésu
| sefaráð aróþa ére te uþe e púnto e ése ||]

III: (2:52-3:36), Matilda

1 [mis káros ojéntes poðémoz ðemandármos por ké sjémpre avlámoz ðe la
nóvja ðe la muzér jes ke tenémos tánto fruþýwamjénto tánto ke a vésez no poðémos
kon tóðo lo ke kerémoz ðizírvos júno ðe los valutósos púntoz ðe la língwa mwéstra
sefarðí | ke ávlan loz dzuðeoespánóles parlántes | és el fruþýwózo léksiko || avlémos

5 em priméro ðé:ste léksiko ðe ȳránðe ðiversiðá | onde se refléktá el ðispartimjénto
zeoȳráfiko | éz ðizír | las sivðáðes onde morávan las dʒéntes | i lo ke kantávan ansí ja
ðesentáðos en las komuniðáðes sefaraðím i las partikolariðáðez lófikas | las
inflwénsiaz ðe loz múnðos i las sosjeðáðes ke los aroðeávan |||]

IV: (3:37-4:47), Rajel

1 [Komo tóða língwa víva el sefarðí reflektó el ðezvelokamjénto em pasándo
el tjémpto | má ȳwaðrándo una musikaliðá partikolár jel arkaízmo ðe wn léksiko ke
ðáva informasjón dʒeoȳráfika jevolutíva | ansí ke wn léksiko ðe fórmás en dezúzo i
préstamos ðe unas ótras lingwas endʒúntos a fonémas i lingwístikos karakterístikos ||
5 destákan en el dʒuðeoespañól tánto resonánsjas ðel ávla kúlta komo sónoz ðe ávla
rurál | máj kon ésto sjértas kurjoziðáðes ke ȳwaðráron al jevársse ðe la península una
língwa ke se topáða ájven (?) segurá | el káso ðel ávla ðe kastía la vjéfa | múfjas
véses en kontinwándo la móða ðe su tjémpto los sefaraðín áβlan i ðísen sus poezijas
en metafóras | por enʒémplo ðízen óro por ðizír los kavéos | i pérlas por ðizír los
10 dʒéntes | jéste frufʒiwózo literárjo éra ðe úzo al púnto ke ȳóngora i múnʒos
eskritóres i poétas profítan en su kreasjón ðé:stas metafóras |||]

V: (4:53-6:20), Matilda

1 [i kontinwámos || en el ávla entráron dʒaléktoz ðe:spána i ðe los países onde se
aresentáron | poðémoz ðizír ivrið | katalán | gajéyo | portuȳéz o unótraz língwaz ðe
kontakto | komo túrko βalkániko | grjéyo | fransés | italjáno | en konosjéndo lo sónos
meðjeváles ke se reflektávan en el ávla ðe su língwa ke se jeváron seyún suz
5 ðispartimjéntos sin kontakto kon laz normatívas ke ðempwés kompletáron la língwa
kastejána | no:lvidéʒ éz menestér rekonosér el fákto ke | topándose aleʒádos ðe la
península | són eredéros | sómos eredéros | el ȳránðe valór ðe la sivilisasjón sefaraðí
|| ésta es su kapaʒítá ðe meldár | de:ntendér téȳtzoz meðjeváles ke no les són azénoz
jen sus kántes || en éste aspékto lingwístiko tenémos éste trezóro ðel leyáðo tánto lo
10 ke resivimoz de mwéstros antepasáðos komo unos ótros séʒ enʒémplos i vámos
ayóra kon éste ermózo enʒémplo | éste kláziko trés ermaníkas || ja sevémós ke ésta es
una klasíka románsa ðel kansjonéro sefarðí ke mós ávla ðe la istórja ðe trés ermánas

|| de laz ðivérsas versjónes | káros ojéntes| ésta prezénte ke mos interpréta raxél és un
ermózo enjémplo vínjen de la ízla ðe róðas | kemo ja savéf | ke éz mwéstra famíja
15 maternél |||]

6.1.1 Vocalismo

1. Diptongación de [e > je] y [o > we]:

Las formas monoptongadas casi no aparecen y la diptongación presentada aparece regularmente en la mayoría de los casos de la misma manera como ocurre en el español estándar. En nuestra emisión aparecen, por ejemplo, estas formas diptongadas: [mwéstro] ‘nuestro’ (I 2), [kwénto] (I 9), [mwévo] (I 16), [rekwéðro] (I 18), [βjembeníðos] (I 1) ‘bienvenidos’, [sjémpre] (III 1), [tjémpo] (IV 2). Hay ciertas excepciones, en nuestra muestra aparece solo una: [kéran] (II 1). En otras emisiones encontré además una forma con diptongo desarrollado en judeoespañol, pero reducido en español estándar: [djéntro] ‘dentro’.

2. No he encontrado ningún ejemplo del cambio de la vocal /e/ en /a/ en contacto con la /r/: [pérlas] (IV 9). Ni aparece ejemplo del cierre de las vocales finales /-o/, /-e/ en /-u/, /-i/.
3. La eliminación de la /e/ inicial seguida de la /s/ tampoco ocurre: [espiritwaliðá] (I 13) [eskritóres] (IV 11).
4. En la tercera sección encontramos la prótesis de la /a-/ inicial: [aroðeávan] (III 8), lo que es el fenómeno que hemos presentado como típico para el judeoespañol de Marruecos.

6.1.2 Consonantismo

1. La pronunciación de la /r/ sigue las reglas del español estándar, es decir, al principio de la palabra o tras /n/ o /l/ la pronunciamos no como la vibrante simple /r/, sino como múltiple /r/. En la transcripción presentada aparecen solo los ejemplos de la /r-/ en posición inicial de la palabra: [románse] (I 8), [rólo] (I 12), [rekwéðro] (I 18), [rurál] (IV 6) etc., pero a base de otras emisiones disponibles en la página del RTVE puedo afirmar que la /r/ se pronuncia también tras /n/ y /l/.

2. No he encontrado ningún ejemplo del desarrollo de /g-/ ante el diptongo /ue/ en posición inicial de la palabra y por eso no puedo comprobar este fenómeno.
3. El cambio de la /n-/ en la /m-/ en posición inicial de la palabra es un rasgo muy general y lo podemos encontrar en muchos casos de nuestro material: [mwéstra] ‘nuestra’ (I 1), [mós] ‘nos’ (I 4), [mwévo] ‘nuevo’ (I 16). En relación con la nasal /n/, podemos observar su inserción en varias palabras: [ansí] ‘así’ (IV 3), [múnjfo] ‘mucho’ (IV 10). [enfémplo] ‘ejemplo’ (IV 9).
4. La metátesis de /-rd-/ es un fenómeno muy frecuente en el habla de las presentadoras y a lo largo de nuestro material podemos encontrar varios ejemplos: [ɣwaðráðo] ‘guardado’ (I 8), [rekwéðro] ‘recuerdo’ (I 18), [ɣwaðrándo] ‘guardando’ (IV 2).
5. De la emisión es obvio el mantenimiento de la distinción entre la oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa labiodental sonora /v/: [ávlan] ‘hablan’ (I 1), [versjón] (I 6), [víktimas] (I 18), [travérso] (II 1), [valutósos] (III 3), [víva] (IV 1), [kavéos] (IV 9), etc. Podemos encontrar también excepciones: [βjembeníðos] ‘bienvenidos’ (I 1). Según mi parecer, esta distinción no es tan fuerte en comparación con otras emisiones que tuve la posibilidad escuchar en la red. En algunos casos no es fácil encontrar la diferencia entre la fricativa labiodental /v/ y la fricativa bilabial sonora /β/ y yo me inclino por la opinión de que en los siguientes casos se trata más bien del fonema bilabial: [sóβre] (I 13), [topáβa] (IV 7), [áβlan] (IV 8). Un ejemplo [sivðáðes] ‘ciudades’ (I 15) nos demuestra la pronunciación labiodental /vd/ de los grupos secundarios /bd/, /bt/, /vd/, /vt/, que en español moderno evolucionaron a /u/.
6. De la /f-/ inicial latina que evolucionó en español estándar a /h-/ no tenemos ningún ejemplo, es decir, el sonido está en esta posición omitido: [ávlan] ‘hablan’ (I 1), [ermozúra] ‘hermosura’ (I 3), etc.
7. El fonema /x/ español en la mayoría de los casos no aparece (excepción forman solo los nombres propios, por ejemplo, [raxél] (I 1) ‘Rajel’⁴⁴ o [ɣraxér] ‘Grajer’ (I 8) y del habla de las presentadoras podemos afirmar la regla general del uso de las fricativas postalveolares sorda y sonora /ʃ/ y /ʒ/ en lugar de la mencionada fricativa velar sorda

⁴⁴ Rajel es un nombre de origen hebreo, su variante española es Raquel.

/x/: [mužér] ‘mujer’ (I 5), [zeoγráfiko] (III 6), [azénoz] (V 8), [lójikas] ‘lógicas’ (III 7), [vjéfa] (IV 7), [enfémplo] (IV 9), [alefádos] (V 6).

8. La palatalización de la fricativa alveolar sorda /s/ (>/ʃ/) ante la consonante /k/. Aunque en nuestro material no aparece, en otras emisiones podemos oír la palabra [buʃkár] ‘buscar’, pero esto es un caso esporádico de este fenómeno. En las palabras como [eskritóres] (IV 10), [espiritwaliḏá] (I 13) o [eskóla] no ocurre este cambio.
9. El seseo. La ausencia de la fricativa velar sorda /θ/ es el rasgo general en judeoespañol. En nuestro material podemos observar el uso corriente de la fricativa alveolar sorda /s/ en las posiciones en las que el español estándar pone el fonema /θ/: [avánse] (I 2), [ofresémos] (I 2), [prinsipjámos] (I 3), [seleksión] (I 4), [traḏisjónál] (I 6), [sivḏáḏes] (I 15). Con este fenómeno está en relación también el mantenimiento de la fricativa alveolar sonora /z/, que el español de hoy no conoce: [ermozúra] ‘hermosura’ (I 3), [ḏizírvos] ‘deciros’ (III 3), [fruʃʃiywózo] (III 4), [dezúzo] (IV 3), [poezijas] (IV 8), etc. Pero en cuanto a la distinción entre la fricativa sorda /s/ y sonora /z/, podemos encontrar ciertas desviaciones. Por ejemplo la palabra ‘casa’ se pronuncia generalmente en judeoespañol con la variante sonora [káza], sin embargo en la muestra aparece con la sorda [kásas] (I 9), lo mismo ocurre con [travérso] (II 1) y [valutósos] (III 3). Otra discordancia consiste en la pronunciación diferente de la palabra ‘dicen’, una vez pronunciada con la /s/ [ḏísen] (IV 8) y otra vez con la /z/ [ḏízen] (IV 8). En las emisiones no encontramos la africada alveolar sonora /dz/ en los numerales y por ejemplo ‘trece’ las locutoras pronuncian como [tréze].
10. El yeísmo. De tal modo como el seseo es el yeísmo una tendencia muy general de los hablantes sefardíes. En la transcripción aparecen varios ejemplos: [jéya] ‘llega’ (I 10), [gajéyo] ‘gallego’ (V 2), [famíja] ‘familia’ (V 14). La pérdida total de la /j/ podemos observar en estos tres ejemplos: [éos] ‘ellos’ (I 5), [kastía] ‘Castilla’ (IV 7) y [kavéos] ‘cabellos’ (IV 9).
11. En las emisiones no he registrado el mantenimiento del grupo consonántico /-mb-/.
12. En los ejemplos: [espiritwaliḏá] (I 13), [ḏiversiḏá] (III 5), [musikaliḏá] (IV 2), [kapaʃítá] (V 8) podemos observar la pérdida del fonema final sonoro /-d/. En las formas aisladas de imperativo, sin embargo, aparece corrientemente: [apuntáḏ] (II 2).

13. A menudo aparece la africada /dʒ/. En la muestra lo podemos encontrar en los siguientes ejemplos: [endʒúnto] (I 16), [dʒéntes] (III 6), [dʒuðeoespaḿól] (IV 5). Respecto a la palabra ‘geográfico’, en la emisión podemos notar dos versiones de este fonema. La primera versión, pronunciada por Matilde, carece este sonido: [zeoyráfiko] (III 6), mientras la versión de Rajel lo contiene [dʒeoyráfika] (IV 3).

6.1.3 Morfosintaxis

Nuestro análisis se centra sobre todo en las cuestiones fónicas, pero quiero mencionar al menos algunos rasgos morfosintácticos observados.

1. En cuanto a los pretéritos, el imperfecto se forma de la misma manera como en el español estándar, la única diferencia es la conservación de la fricativa labiodental sonora /v/ en la primera conjugación: [kantávan] (III 6). En el pretérito perfecto aparecen las terminaciones típicas *-í* e *-imos* para la primera persona de singular y plural de la primera conjugación. La formación de otros tiempos generalmente no difiere del español de hoy.
2. El uso *vos* en lugar de *os* es muy corriente, en la transcripción aparece varias veces: [vos] (I 1, I 2) [ðizírvos] (III 3).
3. El uso del artículo *la* ante la /a-/ inicial acentuada no aparece, las locutoras siguen las reglas del español estándar: [el ávla] (V 1).
4. Para indicar la forma diminutiva se usa exclusivamente el sufijo *-iko*: [kantoníko] (I 4) y *-ika*: [ermaníkas] (I 6).
5. La tendencia de los adjetivos invariables a crear una forma para el género femenino y otra para masculino queda conservada. Aunque en la muestra presentada no encontramos ejemplos, en otras emisiones este fenómeno aparece con frecuencia, sobre todo en relación con las formas *kuálo*, *kuála*.
6. Uno de los fenómenos que aparece en la emisión es la construcción arcaica: *en + gerundio*, que expresa simultaneidad: [em pasándo] (IV 1), [en kontinwándo] (IV 8),

[en konosjéndo] (V 3). Como no está mencionado en la literatura, no puedo comprobar si se trata de un fenómeno general en la lengua sefardí.

7. Desde el punto de vista morfológico es también interesante el uso del sufijo *-ura* que corresponde al sufijo español *-eza*: [tristúra] (I 17).

6.1.4 Resumen del análisis

En primer lugar quiero repetir que existen diferentes variedades del judeoespañol y es difícil encontrar una que abarque todos los rasgos presentados.

Generalmente podemos decir que los rasgos fónicos más relevantes presentados en varios estudios sobre judeoespañol se corresponden con el habla de las presentadoras del programa Emisión en sefardí aunque existen ciertas excepciones.

El sistema de las vocales casi no difiere respecto al español estándar. En la mayoría de las palabras evolucionó tanto la diptongación de /e/ y /o/ como la /e-/ protética al principio de las palabras. El cierre de las vocales tampoco se manifiesta como rasgo general, en la emisión no encontramos ningún ejemplo de este fenómeno. Sin embargo, en algunos casos aparece la prótesis de la /a-/ inicial.

En cuanto a los rasgos más destacados en el campo de las consonantes comprobamos el mantenimiento de las distinciones fonológicas entre las fricativas postalveolares sorda y sonora /ʃ/ y /ʒ/, entre la fricativa alveolar sonora /z/ y su oposición sorda /s/ y el mantenimiento de la distinción entre la oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa labiodental sonora /v/. Pero la distinción de estos dos últimos casos no es tan obvia. A veces, en los lugares donde suponíamos la presencia de la fricativa sonora /z/ apareció la fricativa sorda /s/ [kása]. En algunos ejemplos en lugar de la /v/ sonora es posible oír la fricativa bilabial /β/. Hemos comprobado también que entre los rasgos generales pertenece el mantenimiento de la africada /dʒ/, la metátesis de /-rd-/, el cambio del fonema /n-/ en /m-/ en posición inicial de la palabra y los fenómenos como el seseo o el yeísmo. Corriente es también la tendencia de la /-d/ a desaparecer en la posición final de la palabra. Con los rasgos generales no coincide la pronunciación de la /r-/ inicial como vibrante simple /r/, ni se conserva la /f-/ inicial latina. La /s/ palatalizada aparece solo en los casos aislados.

El sistema morfológico no presenta muchas diferencias en cuanto a la formación de los tiempos verbales con el español. Difieren solo las formas de algunas terminaciones. Los otros rasgos, como la tendencia de los adjetivos invariables a crear una forma para ambos géneros, el uso de *vos* o las formas diminutivas *-iko/a*, son estables en el habla de las presentadoras.

A pesar de la abundancia de los vocablos que hoy en día aparecen corrientemente en español, el plano léxico tiene sus peculiaridades. Observar podemos el mantenimiento de algunos arcaísmos españoles, como por ejemplo: [ayóra] (V 11), [onde] (I 2), [ansí], o [sentirémós] (I 5) que mantiene su significado latino original de ‘oír’. En la lengua se refleja también léxico de otras lenguas, en nuestra emisión encontramos muestras del hebraísmo: [sefarađím] (III 7), [meldár] (V 8) ‘leer’, galicismo: [rólo] (I 12) ‘papel’, asturianismo [đempwés] (V 5) ‘después’, y de las palabras conocidas de italiano: [má] ‘pero’ (IV 2), [majífika] (I 7) ‘magnífico’ o [kapařítá] (V 8) ‘capacidad’. Interesante es la palabra [fruřiywamjénto] (III 2) o su forma adjetival [fruřiywózo] (III 4) con el significado de ‘fertilidad’ o ‘riqueza’ que también aparecen en algunos antiguos textos hispánicos.⁴⁵

Según este análisis podemos llegar a la conclusión de que en la mayoría de los casos las locutoras siguen las reglas generales presentadas en varios estudios del judeoespañol. Las excepciones se deben, a mi entender, sobre todo a la influencia creciente del español estándar con el que las presentadoras están en un contacto permanente. Podemos, por ejemplo, encontrar algunos casos en los que la presentadora pronuncia una misma palabra (*dizir*) de dos maneras diferentes, una de la manera más españolizada [đísen] (IV 8) y la otra con la pronunciación judeoespañola más auténtica [đízen] (IV 9).

⁴⁵ Rosa ASENJO, «España y los sefardíes. El desastre del 98 en El Avenir», *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, año 65, n.º 1, 2005, p. 32.

7 Conclusiones

El propósito de esta tesis fue presentar en rasgos generales la lengua de los sefardíes, el judeoespañol. En la parte teórica me centré en las cuestiones de su evolución y expliqué qué elementos influyeron en su formación. Mediante estos datos intenté esbozar las causas de la existencia de diferentes variedades del judeoespañol. En los capítulos siguientes enumeré las particularidades que había encontrado en varias fuentes y estudios sobre esta lengua, lo que después aproveché en la parte analítica.

Mi objetivo principal en la parte analítica ha sido averiguar si aparecen los rasgos generales presentados en la parte lingüística en el habla de las locutoras de la programación *Emisión en sefarad*, programa de la Radio Exterior de España en lengua sefardí. Utilizando los signos del Alfabeto Fonético Internacional realicé la transcripción fonética que comparé con las particularidades del judeoespañol presentadas antes.

Mediante la comparación llegué a la conclusión de que la mayoría de los rasgos descritos en varios estudios sobre judeoespañol coincide con el habla de las locutoras. Pero hay ciertas desviaciones. Omitiendo el hecho de que el judeoespañol difiere en varias zonas de su uso y de que es imposible que una variante abarque todos los rasgos, en el habla de las presentadoras no aparecieron ciertos rasgos típicamente judeoespañoles. Se trata sobre todo del uso de la vibrante alveolar múltiple /r/, cuya pronunciación no demuestra ningunas diferencias en comparación con el español estándar. En la lengua sefardí se mantiene la distinción entre la fricativa labiodental sonora /v/ y la oclusiva bilabial sonora /b/, pero en el caso del habla de las presentadoras podemos en ciertas posiciones escuchar la fricativa bilabial sonora /β/ en lugar de la /v/. La distinción entre la fricativa alveolar sonora /z/ y su oposición sorda /s/ tampoco está tan clara. En un pasaje incluso ocurrió que una de las locutoras pronunció una misma palabra de dos posibles maneras. Según mi opinión estos cambios ocurren a causa del contacto permanente con el español, las presentadoras a menudo entrevistan a las personalidades que hablan en muchos casos en español y esto también puede tener influencia en el modo de su habla que se adapta de vez en cuando a la pronunciación españolizada.

En la parte dedicada a la situación actual expliqué que el estado agonizante del judeoespañol es causado sobre todo por la reducción de su uso. Por la existencia de las lenguas más importantes en la esfera social, el judeoespañol perdió su valor como medio

de comunicación corriente y los sefardíes lo usan solamente en el círculo familiar. Su situación, sin embargo, la intenta mejorar una serie de varias iniciativas que tienen como objetivo principal mantener el judeoespañol vivo.

8 Bibliografía final

ALVAR, Manuel: *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, Barcelona: Ariel, 2006.

ASENJO, Rosa: «España y los sefardíes. El desastre del 98 en El Avenir», *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, año 65, n.º 1, 2005, p. 3-40.

BESSO, Henry V.: «Causas de la decadencia del judeo-español», *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega: Instituto Español de la Universidad de Nimega, 1967, p. 207-215.

CASTRO, Adolfo de: *Historia de los judíos en España*, Cádiz: Imprenta, librería y litografía de la Revista Médica, 1847.

LAPESA MELGAR, Rafael: *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, 1981.

MARKOVA, Alla: *Begginer's ladino*, New York: Hippocrene Books, 2008.

MONTES ROMERO-CAMACHO, Isabel: *Los judíos en la Edad Media española*, Madrid: Arco Libros, 2001.

NIETO, Miguel Ángel: *El último sefardí: El legado oral de los judíos expulsados de España en 1492*, Madrid: Calamar Edición y Diseño, 2003.

PENNY, Ralph: «La innovación fonológica del judeoespañol», *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Vol. 2, Madrid: Pabellón de España, 1992, p. 251-258.

ZAMORA VICENTE, Alonso: *Dialectología española*, Madrid: Gredos, 1989.

Recursos electrónicos:

DÍAZ-MAS, Paloma: *El judeoespañol: temas y problemas*, Conferencia en la Universidad de Murcia, con motivo del Primer Día Internacional del Ladino, 12. 12. 2013, <http://tv.um.es/video?id=52601&idioma=es>, [consulta: 25/3/2014].

HASSÁN, Jacob M.: «El español sefardí (judeoespañol, ladino)», en: *La lengua española, hoy*, Madrid: Fundación Juan March, 2005, p. 3-16, <<http://www.march.es/publicaciones/ensayos/index.aspx?b0=e1%20espanol%20sefard%c3%ad&l=1>> [consulta: 30/3/2014].

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carmen: «Un viaje por Sefarad: La fortuna del judeoespañol», en: *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, 2001, <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_01/hernandez/p03.htm>, [consulta: 26/3/2014].

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed., Madrid: Espasa Calpe, 2001, <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>>, [consulta: 28/3/2014].

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*, 1.^a ed., Madrid: Santillana, 2005, <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd>> [consulta: 13/4/2014].

VINŠ, Petr Jan: «Ladino a judeo-španělština: Smrt a znovuzrození diasporního jazyka», *Maskil*, 9, n.º 4, 2010, p. 10-12, <<http://www.maskil.cz/>>, [consulta: 25/3/2014].

VINŠ, Petr Jan: «Ladino a judeo-španělština: Smrt a znovuzrození diasporního jazyka», *Maskil*, 9, n.º 5, 2010, p. 6-7, <<http://www.maskil.cz/>>, [consulta: 25/3/2014].

«Emisión en sefardí - La novia sefardí, su belleza y kantes», en: RTVE.es: A la carta: Radio: Radio Exterior: Emisión en sefardí, <<http://www.rtve.es/alacarta/audios/emision-en-sefardi/emision-sefardi-novia-sefardi-belleza-kantes-29-07-13/1966195/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZlLmVzL2FsYWVhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxlLnNodG1sP3BicT0zJm9yZGVyQ3JpdGVyaWE9REVTQyZtb2RsPVRPQyZsb2NhbGU9ZXMmcGFnZVNPemU9MTUmY3R4PTMzNzU4JmFkdlnIYXJjaE9wZW49ZmFsc>>

ANOTACE:

Jméno autora: Romana Polzerová

Název práce: El judeoespañol - jazyk sefardských židů

Fakulta: Filozofická

Katedra: Katedra romanistiky

Vedoucí práce: Doc. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, Ph.D.

Počet stran: 42

Počet znaků: 71 876

Počet příloh: 0

Počet použité literatury: 18

Klíčová slova: judeoespañol, sefardés, judíos, lingüística, castellano, Sefarad, España, dialectos, lengua

Charakteristika bakalářské práce:

Předmětem této bakalářské práce je seznámení s jazykem judeoespañol, jazykem, kterým dnes mluví některé židovské komunity, jejichž předci žili do roku 1492 na Pyrenejském poloostrově. První část práce se zabývá obecnou charakteristikou jazyka zaměřenou zejména na otázky lingvistického charakteru. Druhá část je věnována analýze jazyka judeoespañol, kterým mluví hlasatelé RNE, ve srovnání s tím, co se o judeoespañol píše v knihách.

ANNOTATION:

The autor's name: Romana Polzerová

Thesis title: Judeospanish – the language of the Sefarad Jews

Faculty: Philosophical Faculty

Department: Department of the Romance Studies

Thesis supervisor: Doc. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, Ph.D.

Number of pages: 42

Number of characters: 71 876

Number of supplements: 0

Number of used sources of literature: 18

Keywords: judeospanish, sephardic, Jews, linguistics, castilian, Sefarad, Spain, dialects, language

Bachelor thesis abstract:

The aim of this thesis is to introduce a Judeo-Spanish language still in use by some Jewish communities whose ancestors occupied the Iberian Peninsula until 1492. The first section presents the general nature of the language's characteristics mainly from a linguistic background. The second section focuses on the comparison of the Judeo-Spanish language of RNE reporters to the information and characteristics presented in the literature.